

**Bosquejos de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
en el semestre de otoño del 2005**

-----

**TEMA GENERAL:  
LA VIDA QUE VENCE SEGÚN SE PRESENTA  
EN EL CANTAR DE LOS CANTARES**

Mensaje once

**Vencer en la cuarta etapa**

**(2)**

**Llegar a ser imponente como ejército con banderas**

Lectura bíblica: Cnt. 6:4, 10; Ap. 19:7-9, 11-16

- I. Cuando la vencedora que ama a Cristo se hace uno con Dios para ser Su morada, a los ojos de Dios ella es hermosa como Tirsa y encantadora como Jerusalén; sin embargo, para el enemigo, ella es imponente como ejército con banderas—Cnt. 6:4, 10:**
- A. La que ama a Cristo es hermosa y atractiva delante del Señor, con la estabilidad de la ciudad celestial y la serenidad del santuario; pero al mismo tiempo, ella exhibe la gloria de su victoria delante del enemigo y del mundo—v. 4:
    - 1. Las armas son lo que más importa a un ejército en batalla; pero las banderas desplegadas, las cuales significan la gloria de la victoria, son lo más importante en la victoria—Éx. 17:15.
    - 2. Las banderas no solamente denotan estar preparados para combatir, sino que también son un signo de que se ha obtenido la victoria—Is. 59:19.
  - B. Una vida que se lleva detrás del velo no solamente es una vida delante del Señor, sino que también es una vida delante del enemigo—Cnt. 6:4; He. 10:19; 2 Co. 3:18; Ef. 6:10-12:
    - 1. Dios no tiene la intención de que los que aman a Cristo posean hermosura celestial despojada de una naturaleza guerrera—2 Co. 11:2; 10:4-6.
    - 2. La vencedora que ama a Cristo no solamente tiene un futuro lleno de esperanza y lleva una vida absolutamente celestial, sino que además ella ha ganado la victoria y triunfa constantemente en ella—Cnt. 3:7-8.
  - C. Los que aman a Cristo deben ser personas encantadoras e imponentes al mismo tiempo; sin embargo, muchos creyentes han dejado de ser encantadores para el Señor así como imponentes, temibles, para el enemigo—6:4, 10.
  - D. El edificio de Dios siempre es un ejército; cuando llegamos a ser una ciudad para el Señor, para el enemigo, somos un ejército—v. 4:
    - 1. No se puede separar la edificación de la guerra espiritual; pues dondequiera que se produce la edificación, también se libra una batalla—Neh. 4:1-23.
    - 2. El combate siempre va la par con la edificación, y tal edificación siempre trae la victoria en el combate—Mt. 16:18-19.
    - 3. Ésta es la consumación de la vida cristiana; la plena compleción que aquella que busca y ama a Cristo puede lograr consiste en ser una ciudad que es un ejército.

- E. El hecho de que este ejército es imponente significa que los vencedores del Señor aterrorizan al enemigo de Dios, Satanás—Cnt. 6:4, 10:
1. Satanás únicamente tiene miedo de una clase de persona: aquellos que no aman la vida de su alma—Ap. 12:11.
  2. El enemigo tiene gran temor de Betel, la casa de Dios—Gn. 35:1-5.
  3. El enemigo tiene temor de la iglesia que es edificada como ciudad de Dios—Neh. 6:15-16; Sal. 102:12-16.
  4. Los demonios y los ángeles malignos tienen gran temor del nuevo hombre creado por Cristo en la cruz—Ef. 2:15-16; Col. 2:14-15.
  5. Satanás no tiene miedo de los cristianos individualistas, aun si éstos fuesen miles; pero tiene gran temor de la iglesia que es el Cuerpo de Cristo, el guerrero corporativo que combate contra Satanás y su reino—Ef. 6:10-20.

**II. Cristo, en el día de Su boda, se casará con los que libraron guerra contra el enemigo de Dios por muchos años; es decir, Cristo se casará con los vencedores, aquellos que ya vencieron al maligno—Ap. 19:7-9, 11-16:**

- A. Cuando Cristo venga a combatir contra el anticristo y su ejército, Él vendrá como el Hijo del Hombre y, como tal, Él necesitará un complemento que le corresponda y lo complete; este complemento será Su novia—14:14; 19:7-9:
1. A la postre, los vencedores serán colectivamente una novia a fin de casarse con Cristo; y después de su boda, esta novia se convertirá en un ejército que, junto a Cristo, su Esposo, combatirá para derrotar al anticristo y sus seguidores—vs. 11-16.
  2. Además de ser transformados, tenemos que ser conjuntamente edificados a fin de ser el Cuerpo de Cristo y también la novia de Cristo, Su complemento—Ro. 12:2, 4-5; Ef. 4:16.
  3. Cuando Cristo, el novio, vea que hemos alcanzado la madurez, Él se casará con la novia y, junto con ella, vendrá para derrotar al anticristo y su ejército poniendo fin al gobierno humano—Dn. 2:34-35, 44-45.
- B. Los vencedores que son los constituyentes de la novia de Cristo libran la batalla contra todos los enemigos de Dios y los vencen—Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21:
1. Los vencedores combaten contra el yo —el adversario interno y el enemigo más difícil de vencer— aniquilándolo con la espada del Espíritu, el cual es la palabra de Dios—Ef. 6:17-18.
  2. Los vencedores oponen resistencia al principio del anticristo y las características del mismo y prevalecen sobre ellos—1 Jn. 2:18, 22; 2 Jn. 7; 2 Ts. 2:3-12.
  3. Los vencedores militan la buena milicia contra las enseñanzas divergentes y llevan a cabo la economía de Dios—1 Ti. 1:3-4; 6:3-5, 12, 20-21; 2 Ti. 2:3-4.
  4. Los vencedores están envueltos en una guerra de la vida contra la muerte y reinan en vida prevaleciendo sobre la muerte—Mt. 16:18; Jn. 5:24; 1 Ti. 6:19; 2 Ti. 1:10; 1 Jn. 3:14; Ro. 5:17, 21.
  5. Los vencedores prevalecen sobre el caos satánico destructivo y triunfan en la economía divina constructiva; en lugar de ser librados del caos actual, ellos prevalecen sobre el caos en virtud del Dios Triuno procesado y consumado que es su gracia todo-suficiente—2 Ti. 1:9, 15; 2:1, 17-18; 4:22.